

**PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL IBEROAMERICANO,
ENRIQUE V. IGLESIAS,
EN LA PRESENTACIÓN XXII CUMBRE IBEROAMERICANA
DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO
Conversatorio SEGIB, 29 de febrero de 2012**

Señor Presidente del Gobierno de España,

Señor Presidente de las Cortes Generales y del Congreso de los Diputados,

Señor Presidente del Tribunal Constitucional,

Señor Presidente del Consejo General del Poder Judicial,

Señora Vicepresidenta del Gobierno

Señor Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación

Señor Fiscal General del Estado

Señoras Alcaldesas de Madrid y Cádiz,

Señor Presidente de la Asamblea Eurolatinoamericana,

Señores Embajadores,

Autoridades,

Señoras y Señores

- Permítanme darles mi más calurosa bienvenida y agradecerles su presencia y compañía en este acto de presentación de la Cumbre de Cádiz.
- Se trata de la primera visita de un Presidente del Gobierno de España a esta casa común de los iberoamericanos. Y creo que ello es buena muestra del compromiso personal suyo Sr. Presidente y de su Gobierno con los objetivos de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Lo felicitamos muy sinceramente y le agradecemos su presencia en el día de hoy.
- Es, también, la primera vez que se presenta en esta Secretaría General una Cumbre Iberoamericana por el país sede de la misma. Es otra prueba más de la profesionalidad y la continuidad de nuestros estrechos vínculos. Para esta Secretaría este dato constituye un estímulo y un compromiso.
- Pero este acto es sobre todo el símbolo de la relación histórica y presente de España y Portugal con América Latina:
 - Una comunidad de lenguas, de identidad y de valores más cohesionada que otros espacios internacionales.
 - Una comunidad respetuosa de sus diversidades, orgullosa del mestizaje de sus tres componentes: pueblos originarios, poblaciones europeas y Afrodescendientes.

- Una comunidad que ha construido en dos décadas un acervo centrado en consolidar su democracia, perfeccionar la vigencia de los derechos humanos, potenciar el imperio de la ley, continuar con la construcción de la paz y del diálogo político y la cooperación. Ninguno de estos frentes es perfecto, pero los avances han sido notables.
- Desde la primera cita en Guadalajara (México) en 1991, el mundo ha cambiado mucho. Estamos ante un verdadero cambio de época. Aquellas crisis recurrentes de América Latina; crisis de inflación y estancamiento que han dado paso a nuevas realidades de estabilidad y crecimiento. Es el mundo desarrollado ahora quien sufre la crisis, y América Latina es parte de la solución a la misma. Una región emergente que ha manejado bien los tiempos y las convulsiones de la crisis global y que presenta un futuro prometedor en base, entre otras cosas, a la buena conducción de sus políticas macroeconómicas, a la excepcional dotación de recursos naturales, a la mayor calidad de sus recursos humanos y a los mejores precios de sus materias primas.

Una Comunidad Iberoamericana que, con la mitad de la población de China, aún supera a esta potencia emergente en su Producto Interior Bruto. La Comunidad Iberoamericana alcanza los 6,4 billones frente a los 5,8 de China.

- ¿Qué nos puede aportar Cádiz, a la vez que celebramos aquella Constitución liberal que fue avanzada para su tiempo y que inspiró a iberoamericanos de las dos orillas en sus procesos de independencia y de libertad? ¿Qué podemos debatir en esta ciudad que siempre estuvo abierta a los vientos de la cultura, el intercambio y el progreso? En este Cádiz cuya dinámica Alcaldesa nos honra hoy con su presencia.
- Cádiz debe ser un lugar ideal para la reflexión sobre las relaciones entre las dos márgenes del Atlántico en este mundo cambiante. Cuando está naciendo una nueva sociedad, parece adecuado que reflexionemos sobre cómo proyectar nuestros vínculos y nuestros valores para las próximas décadas, sobre qué podemos ofrecernos mutuamente desde una relación de igualdad.
- Hace más de veinte años que desde las Cumbres venimos tejiendo proyectos y cooperaciones en variados campos. Hoy, al llamado de los cambios en el mundo y en la región, toca renovarnos y descubrir nuevos frentes de cooperación trabajando unidos en los ámbitos de las inversiones, de las infraestructuras, de las alianzas empresariales, de la asociación público-privada, de la formación y circulación de nuestros recursos humanos, de la cooperación tecnológica y de la innovación. No es sólo el mundo de nuestras grandes empresas multiberoamericanas, sino también el de las pequeñas y medianas empresas que merece ser explorado. A la cooperación económica habrá que sumar renovados esfuerzos de cooperación en las diversas áreas sociales y culturales. Tenemos también que ver cómo podemos apoyar con decisión e imaginación al vigoroso regionalismo de integración y cooperación latinoamericana y cómo éste se puede

articular con las políticas de la Comunidad Iberoamericana de manera que podamos aprovechar el enorme potencial de nuestros mercados internos para el comercio, la inversión, y el acceso conjunto a los mercados internacionales.

- Ahí están las ricas y variadas experiencias de ambos lados, de las cuales podemos extraer lecciones que nos ayuden a abordar el futuro. América Latina padeció diversas crisis y bien puede explicar cómo hizo para salir de ella. Por su parte, España y Portugal supieron pasar del autoritarismo a la democracia, de la autarquía a la apertura económica y del centralismo a la descentralización. Supieron integrarse en la Unión Europea que, pese a sus dificultades actuales, sigue siendo un ejemplo de integración, cohesión social y búsqueda de bienestar. Como usted ha reiterado, Señor Presidente, hay salida a las crisis pero ella reclama el concurso de todos y una justa distribución de los sacrificios entre todos.
- Pero hay una consideración especial a la que quisiera referirme. Y es el enorme vigor de la cultura iberoamericana, asentada en la creciente vigencia universal de sus dos lenguas. Como bien reitera la Carta Cultural Iberoamericana, la Comunidad de sus Naciones, asienta su identidad y su fuerza en su riqueza cultural sobre la cual es claramente una gran potencia mundial. Reza la carta: “La diversidad cultural iberoamericana no es una simple suma de culturas diferentes. Por el contrario, es el conjunto de pueblos iberoamericanos el que se manifiesta ante el mundo como un sistema cultural integrado, caracterizado por una dinámica entre unidades y diferencias, lo que constituye un poderoso inductor de la capacidad creativa”. Construir cooperación económica y social sobre una base

común de cultura y lenguas compartidas es un enorme privilegio con que cuenta Iberoamérica.

Señor Presidente:

Hace 200 años, las dos orillas del Océano unieron sus voluntades políticas para darse la primera constitución liberal del mundo. En este momento, nuevamente trabajando juntos en fortalecer el espacio iberoamericano podemos incorporarnos con pie firme en la nueva sociedad, en la nueva economía y en el nuevo sistema de relaciones internacionales que se está construyendo en el mundo.

Una Comunidad que, respetuosa de las diferencias pero fiel a sus principios fundamentales, hace del diálogo político y de sus múltiples proyectos de cooperación económica, social y cultural, que hoy ya superan los 30, una tarea permanente y mejorable con los resultados de esta Cumbre de Cádiz.

- Esta Comunidad y esta Secretaría agradecen profunda y sinceramente, Señor Presidente, el apoyo político que los sucesivos Gobiernos españoles le muestran y que usted reafirma hoy con su presencia y que, por ello, nos obliga a que el buen empleo de los recursos sea una de nuestras señas de identidad.
- Pongo a su disposición, señor Presidente, el trabajo de esta Secretaría y mi compromiso personal para que Cádiz sea un gran punto de encuentro con nuevos y mejores resultados de lo que iniciamos hace ya tantos años para que nos permita ser, con nuevos vientos y acentos, mejores ribereños del mismo mar, mejores iberoamericanos bajo el mismo cielo.